



II DOMINGO DE CUARESMA– CICLO C

17 de marzo de 2019

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos:

Nos reunimos como Pueblo de Dios. La liturgia de este segundo domingo de Cuaresma nos invita a contemplar la Transfiguración del Señor, a subir al monte con Él y a vivir después en el servicio a nuestros hermanos.

En torno a la fiesta de San José celebramos hoy el Día del Seminario, bajo el lema “El seminario, misión de todos”. Nos unimos en oración al Señor pidiendo vocaciones sacerdotales. Nuestra Iglesia necesita sacerdotes santos que nos guíen y apacienten como Cristo, alimentándonos con la sabiduría que sólo procede de Él.

Dispongámonos a participar de esta celebración.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

Unidos, en este tiempo de Cuaresma, le pedimos perdón al Señor.

.- A ti, que nos has llamado a todos a la salvación, te decimos:

Señor, ten piedad.

.- A ti, que nos invitas a participar de tu misión en el mundo, te decimos:

Cristo, ten piedad.

.-A ti, que alientas a tu familia a ser modelo de entrega y servicio, te decimos:

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.



ORACIÓN COLECTA

OH, Dios, que nos has mandado escuchar a tu Hijo amado, alimenta nuestro espíritu con tu palabra; para que, con mirada limpia, contemplemos gozosos la gloria de tu rostro.

Por nuestro Señor Jesucristo..... **Amén**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura Lectura del libro del Génesis (15, 5-12.17-18)

En aquellos días, Dios sacó afuera a Abrán y le dijo: «Mira al cielo; cuenta las estrellas, si puedes.»

Y añadió: «Así será tu descendencia.» Abrán creyó al Señor, y se le contó en su haber.

El Señor le dijo: «Yo soy el Señor, que te sacó de Ur de los Caldeos, para darte en posesión esta tierra.»

Él replicó: «Señor Dios, ¿cómo sabré yo que voy a poseerla?»

Respondió el Señor: «Tráeme una ternera de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.»

Abrán los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres, y Abrán los espantaba. Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrán y un terror intenso y oscuro cayó sobre él. El sol se puso y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados.

Aquel día el Señor hizo alianza con Abran en estos términos: «A tus descendientes les daré esta tierra, desde el río de Egipto al Gran Río.»

Palabra de Dios

Salmo responsorial Sal 26, 1.7-8a.8b-9abc.13-14

R/. El Señor es mi luz y mi salvación

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? **R/. El Señor es mi luz y mi salvación**



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Escúchame, Señor, que te llamo; ten piedad, respóndeme. Oigo en mí corazón: «Buscad mi rostro.» **R/. El Señor es mi luz y mi salvación**

Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio. **R/. El Señor es mi luz y mi salvación**

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor. **R/. El Señor es mi luz y mi salvación**

Segunda lectura Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (3, 17–4,1)

Seguid mi ejemplo, hermanos, y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en nosotros. Porque, como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos, hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su Dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas. Sólo aspiran a cosas terrenas. Nosotros, por el contrario, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérsele todo. Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

EVANGELIO Lectura del santo evangelio según san Lucas (9, 28b-36)

En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él.

Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» No sabía lo que decía.



Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle.»

Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor

(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna... **Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a Dios, que es Padre lleno de misericordia y pidámosle que escuche la oración de su pueblo:

1. Para que la Iglesia predique la Palabra de Dios y sus exigencias y sea una voz profética que resuene en nuestro mundo invitándolo a la conversión,

Roguemos al Señor.

2.- Por nuestra diócesis de Barbastro-Monzón, por su seminario y comunidades religiosas, para que todos vivamos con fidelidad nuestra vida cristiana,

Roguemos al Señor

3.- Por nuestra comunidad aquí reunida, para que recemos, busquemos e invitemos, en nombre de Dios, a cuantos puedan ser llamados para ser pastores de su Iglesia,

Roguemos al Señor.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

4.- Para que María, Madre y modelo de los consagrados, acompañe a los que viven su vocación en medios contrarios al Evangelio, y dé fuerza a su fidelidad,

Roguemos al Señor.

5. Para que la Iglesia, que comenzó su andadura con gente humilde y sencilla, viva su opción preferencial por esta porción predilecta del Señor,

Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestra oración y concédenos vivir cumpliendo tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.....**Amén.**

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

RITO DE COMUNIÓN.

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo...

Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Daos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía.



ORACIÓN FINAL

Te damos gracias, Señor, porque nos llenas de esperanza contemplando tu gloriosa Transfiguración. Tú nos llamas a participar de tu vida gloriosa en el cielo y te pedimos que, mientras vivimos en este mundo, podamos cumplir tu voluntad y anunciar tu nombre a todas las gentes. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos..... **Amén.**

El próximo día 19, martes, la Iglesia hace el recuerdo de San José. Le pedimos a él, protector de la Iglesia, por los que se forman en los seminarios para ser sacerdotes. San José, ruega por nosotros, y ayuda a la Iglesia, la nueva familia de los hijos de Dios.

Por Jesucristo, nuestro Señor..... **Amén.**

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.....**Amen.**

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.